

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

**“EL ACTO COMO SIGNIFICANTE DE LA ESTRUCTURACIÓN
SIMBÓLICA Y DE LA INTEGRACIÓN DE LA PERSONALIDAD
DEL NIÑO, EN EL AMBIENTE ESCOLAR”**

**INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN PRESENTADO AL HONORABLE CONSEJO
DIRECTIVO DE LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

POR

ALLAN RODRIGO HERNÁNDEZ FUNES

**PREVIO A OPTAR EL TÍTULO DE
ORIENTADOR VOCACIONAL Y LABORAL**

EN EL GRADO ACADÉMICO DE

TÉCNICO UNIVERSITARIO

GUATEMALA, NOVIEMBRE DE 2010

MIEMBROS CONSEJO DIRECTIVO

Doctor César Augusto Lambour Lizama
DIRECTOR INTERINO

Licenciado Héctor Hugo Lima Conde
SECRETARIO INTERINO

Jairo Josué Vallecios Palma
REPRESENTANTE ESTUDIANTIL
ANTE CONSEJO DIRECTIVO



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

CC. Control Académico
CIEPs.
Archivo
Reg. 821-2010
DIR. 529-2010

De Orden de Impresión Informe Final de Investigación

05 de noviembre de 2010

Estudiante
Allan Rodrigo Hernández Funes
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Estudiante:

Transcribo a usted el ACUERDO DE DIRECCIÓN DOSCIENTOS GUIÓN DOS MIL DIEZ (200-2010), que literalmente dice

“DOSCIENTOS: Se conoció el expediente que contiene el informe Final de Investigación, titulado: **“EL ACTO COMO SIGNIFICANTE DE LA ESTRUCTURACIÓN SIMBÓLICA Y DE LA INTEGRACIÓN DE LA PERSONALIDAD DEL NIÑO, EN EL AMBIENTE ESCOLAR”**, de la carrera de Orientación Vocacional y Laboral, realizado por:

ALLAN RODRIGO HERNÁNDEZ FUNES

CARNÉ No. 200713842

El presente trabajo fue asesorado durante su desarrollo por el Licenciado Gustavo Adolfo García Samayoa y revisado por la Licenciada Lourdes Hun Cacao. Con base en lo anterior, se **AUTORIZA LA IMPRESIÓN** del Informe Final para los trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el Instructivo para Elaboración de Investigación de Tesis, con fines de graduación profesional.”

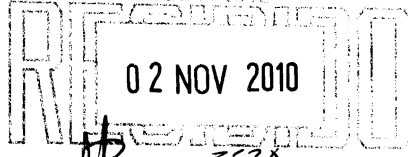
Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


Doctor César Augusto Lambour Lizama
DIRECTOR INTERINO



Nelveth S.



HORA 15:30
Registro

CIEPs 821-2010
REG. 181-2009
REG. 030-2010

ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

Guatemala, 27 de octubre de 2010

**SEÑORES CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO**

Me dirijo a ustedes para informarles que la Licenciada Lourdes Hun Cacao ha procedido a la revisión y aprobación del **INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN** titulado:

**“EL ACTO COMO SIGNIFICANTE DE LA ESTRUCTURACIÓN SIMBÓLICA
Y DE LA INTEGRACIÓN DE LA PERSONALIDAD DEL NIÑO, EN EL
AMBIENTE ESCOLAR.”**

ESTUDIANTE
Allan Rodrigo Hernández Funes

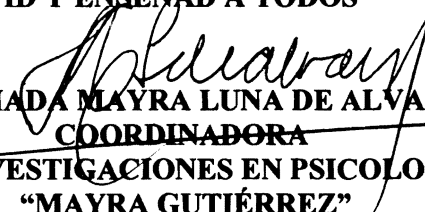
CARNÉ No.
2007-13842

CARRERA: Orientación Vocacional y Laboral

El cual fue aprobado por la Coordinación de este Centro el día 25 de octubre del año en curso y se recibieron documentos originales completos el 24 de octubre del presente año, por lo que se solicita continuar con los trámites correspondientes para obtener **ORDEN DE IMPRESIÓN**.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


**LICENCIADA MAYRA LUNA DE ALVAREZ
COORDINADORA**

**CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA -CIEPs-
“MAYRA GUTIÉRREZ”**

/ Mayra Luna
cc. Archivo





ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

CIEPs 822-2010
REG. 181-2009
REG. 030-2010

Guatemala, 27 de octubre de 2010

Licenciada Mayra Friné Luna de Alvarez, Coordinadora
Centro de Investigaciones en Psicología
-CIEPs- "Mayra Gutiérrez"
Escuela de Ciencias Psicológicas

Licenciada de Alvarez:

De manera atenta me dirijo a usted para informarle que he procedido a la revisión del **INFORME FINAL**, titulado:

**"EL ACTO COMO SIGNIFICANTE DE LA ESTRUCTURACIÓN SIMBÓLICA
Y DE LA INTEGRACIÓN DE LA PERSONALIDAD DEL NIÑO, EN EL
AMBIENTE ESCOLAR."**

ESTUDIANTE
Allan Rodrigo Hernández Funes

CARNÉ No.
2007-13842

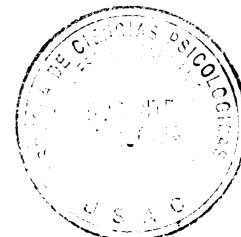
Carrera: Orientación Vocacional y Laboral

Por considerar que el trabajo cumple con los requerimientos establecidos por este Centro de Investigaciones en Psicología, emito **DICTAMEN FAVORABLE** el día **25 de octubre del presente año**, y solicito continuar con los trámites respectivos.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Licenciada Lourdes H. Cacao
DOCENTE REVISORA



/ Mayra Luna
cc. Archivo
Docente Revisor (a)

Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Ciencias Psicológicas
Coordinación:
Centro de Investigaciones en Psicología -CIEPs-
"Mayra Gutiérrez"

Estimada Coordinadora del Centro de Investigaciones en Psicología -CIEPs- "Mayra Gutiérrez". Yo Gustavo Adolfo García Samayoa, Orientador Vocacional y Laboral y Licenciado en Psicología, Colegiado Activo No. 7376. Dirijo la presente a su persona, con el fin de informarle que apruebo el Proyecto de Investigación del trabajo de tesis con fines de graduación de la carrera técnica en Orientación Vocacional y Laboral, del estudiante Allan Rodrigo Hernández Funes, Carné No. 200713842, titulado: "El acto como significante de la estructuración simbólica y de la integración de la personalidad del niño, en el ambiente escolar".

Sin más motivos que el anteriormente expuesto, me despido de su persona deferentemente, deseándole éxito en sus actividades diarias.

Atentamente,
Asesor (a)

Lic. Gustavo Adolfo García Samayoa

Guatemala, 24 de febrero de 2010



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-
9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 Y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

CIEPs 112-10
REG.: 030-10

APROBACIÓN DE PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Guatemala, 09 de Abril 2010

ESTUDIANTE:
Allan Rodrigo Hernández Funes

CARNÉ No.
2007-13842

Informamos a usted que el **PROYECTO DE INVESTIGACIÓN**, de la Carrera **Orientación Vocacional y Laboral** titulado:

“EL ACTO COMO SIGNIFICANTE DE LA ESTRUCTURACIÓN SIMBÓLICA Y DE LA INTEGRACIÓN DE LA PERSONALIDAD DEL NIÑO, EN EL AMBIENTE ESCOLAR.”

ASESORADO POR: Licenciado Gustavo Adolfo García Samayoa

Por considerar que cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología -CIEPs-, ha sido **APROBADO** por la Coordinación de Investigación, el día 08 de Abril 2010 y se solicita iniciar la fase de Informe Final de Investigación.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Licenciada María de Lourdes Hun Cacao
DOCENTE REVISOR



Vo.Bo.
Licenciada Mayra Luna de Álvarez, Coordinadora.
Centro de Investigaciones en Psicología CIEPs. “Mayra Gutiérrez”

/Arelis
c.c archivo



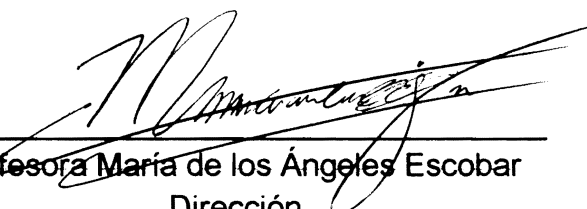
Guatemala, octubre de 2010

Licenciada Mayra Luna, Coordinadora
Centro de Investigaciones en Psicología –CIEP’s- “Mayra Gutierrez”
Escuela de Ciencias Psicológicas
Universidad de San Carlos de Guatemala

Licenciada Luna:

Por medio de la presente hago constar que el estudiante Allan Rodrigo Hernández Funes, No.de Carné 200713842, aspirante al título de Técnico en Orientación Vocacional y Laboral; evaluó a través de diversas pruebas psicológicas, con fines investigativos; enmarcados en la elaboración de la tesis, “El acto como significativo de la estructuración simbólica y de la integración de la personalidad del niño, en el ambiente escolar”; a niños asistentes a nuestro centro educativo, en el periodo comprendió entre los meses de marzo y mayo del año en curso.

Me despido deseándole éxito en sus actividades diarias, atentamente:

(f.) 
Profesora María de los Ángeles Escobar
Dirección
Colegio Mixto San Agustín

Agradecimientos

A mi madre y a mi familia quienes con cansador esfuerzo me han apoyado a lo largo de mi vida.

A las personas que han dedicado su tiempo a mi aprendizaje académico:

Oscar Flores Sánchez
Gustavo García Samayoa
Lourdes Hun Cacao
Edwin Mata Coronado
Leslie Sechel Vela
Ricardo Ascoli García
Luis Alfredo Coy Coc

Y otros que por olvido, represión quizás, no menciono explícitamente...

A la vida por hacerme quién hoy soy, sujeto probablemente.

A la siempre presente inspiración femenina.

A todos aquellos que con la forma de mi ausencia han experimentado mi formación.

Y a las incomparables, incomprensibles, deformadas y básicas enseñanzas que el psicoanálisis le ha brindado a la contemporaneidad.

Índice

Tema	Número de Página
CAPÍTULO I	
Introducción	1
Marco Teórico	3
El acto como significante de la estructuración simbólica y de la integración de la personalidad del niño en el ambiente escolar	3
Definición Conceptual de Acto	3
La Noción de Estructura	5
Símbolo y Signo	8
Construcción y Relación de Objeto	8
Interacción y Sujeción	11
Inter-determinación del objeto y el Sujeto	14
La Incorporación del Discurso	15
La Expresión de lo Simbólico	17
La Integración de la Personalidad	19
El Niño en la Escuela	21
La Orientación Escolar	22
Replanteamiento de la Labor de la Orientación Escolar	25
Hipótesis General de la Investigación	27
Hipótesis Operacional	27
Definición Conceptual de las Variables	27
Variable Dependiente	27
Variable Independiente	27
CAPÍTULO II	
Selección de la Muestra	28
Instrumentos de Recolección de Datos	28
Descripción e Interpretación de Datos	29
Descripción de Instrumentos de Recolección de Datos	29
Observación Naturalista	29
Entrevista Libre	29
Pruebas Proyectivas Menores	29
Test del Dibujo de la Figura Humana	30
Test del Dibujo de la Familia	30
Test del Dibujo del Árbol	30
Técnicas Gráficas Libres	30
Anamnesis Infantil	30

CAPÍTULO III

Presentación, Análisis E Interpretación de Datos	31
Caso I	31
Caso II	34
Caso III	36
Análisis Integral	39

CAPÍTULO IV

Conclusiones y Recomendaciones	
Conclusiones	40
Recomendaciones	41
Bibliografía	42
Anexos	44
Resumen	53

Prólogo

El presente texto ha surgido de una inquietud provocada por un fenómeno concreto dentro de la práctica de la Orientación Escolar; la llana aplicación de pruebas psicométricas, que pretenden ser utilizadas como medio diagnóstico en sí mismas, y la consecutiva utilización de premios y castigos en la población estudiantil. Todo esto sustentado en el marco idealizador que la institución ha adoptado.

Ello ha desligado en la orientación, el fenómeno aparente que es el acto, de su determinante intra-psíquico; impidiendo la comprensión del niño como subjetividad. La práctica orientadora ha sido transformada de una rama especializada, parte importantísima de la psicología, en un instrumento sistematizado; desarraigándola de un fundamento epistemológico, ontológico, metodológico y técnico, sólido.

Centrando la atención entonces en el niño escolarizado, nuestro referente ontológico, que es por naturaleza complejo y profundo psíquicamente, y tomando base en el modelo psicoanalítico, se propuso la comprensión del acto como provocado por una estructuración simbólica y una integración de la personalidad específica, éstas obtenidas necesariamente de la relación que éste sostiene con sus objetos significativos, siendo el principal de estos, la madre.

Tras una exhaustiva revisión bibliográfica y un consciente estudio de casos, se llegó a la conclusión de la necesaria adecuación del que hacer orientativo hacia la comprensión de la totalidad de su objeto, y no únicamente a su fenómeno. Por supuesto no se pretende en ningún momento convertir al Orientador Escolar en psicoterapeuta, mas si integrar la labor de ambos hacia la consecución de un fin compartido.

Se espera que lo aquí plasmado sea tomado en cuenta como un aporte a la construcción de una ejercicio escolar cada vez más objetivo, y dirigido primordialmente hacia el desarrollo del niño.

CAPÍTULO I

Introducción

La elaboración del trabajo investigativo denominado “El Acto como Significante de la Estructuración Simbólica y de la Integración de la Personalidad del Niño, en el Ambiente Escolar” busca, por medio de una teorización comprendida por definiciones conceptuales, exposición de fenómenos y explicación de procesos; implicados todos en la estructura interna del acto, evidenciar un objeto no aparente que subyaciéndolo, determinan al objeto sensible que es el acto.

Sobre todo se hace énfasis en la estructuración simbólica incorporada a la psique infantil, de las relaciones que el niño sostiene con sus objetos significativos, mismos que a través del proceso psico-evolutivo, amplían su radio relacional; siendo su primer objeto y el más influyente de todos, la persona materna¹, y haciendo ulteriormente de su familia, comunidad, escuela y pares, entre otros, objetos sumamente influyentes en su desarrollo y constitución psicológica. Así mismo como parte del proceso evolutivo en cuestión, es considerable la integración de elementos varios, vinientes de diversas áreas que, a su maduración, posibilitan una progresiva relación con el mundo externo y sobre todo una más compleja y desplegada interacción del sujeto con éste, expresada necesariamente en forma de actos.

Así, por medio de un proceso estructurador e integrador de la personalidad, se convierte el infante en sujeto, a diferentes niveles de conciencia, de sus actos; mismos cuales fundidos

¹ A lo largo del trabajo se hace referencia a la figuras de “persona materna” y “persona paterna”, especificando la no obligatoriedad de un vínculo consanguíneo determinante de la relación afectiva-emocional; dichos términos han sido utilizados con dicho objetivo, ampliamente en la literatura psicoanalítica, quién mayor énfasis hace en ellos es Erick Erickson.

en relación causal con sus determinantes, tanto emotivos, como valorativos, sensitivos, afectivos, etc.; crean una disposición semiótica, en la cual aparecen como significantes de un significado, y en su relación con los demás elementos que en su sucesión forman un comportamiento específico, se corresponden en forma de una estructura expresamente simbólica.

Pese a toda su complejidad, el acto es percibido únicamente en su forma material, como resultante únicamente de la percepción sensorial, lo cual lo hace ser reducido por parte de su receptor, quien además lo procesa mentalmente a partir de su propia subjetividad, donde a partir de los efectos emotivos provocados, lo valora como “bueno” o “malo”, como “adecuado” o “inadecuado”, como “deseable” o “indeseable”, etc. A partir de dicha valoración, el sujeto del acto suele ser también calificado, y cuando dicho sujeto es el niño, y cuando el otro que valora, es su prójimo en el ambiente escolar, se intentan ajustar los modos comportamentales a una idealidad preconcebida, para lo cual se suele acudir a el orientador escolar, quién usualmente e idealmente es un profesional de la psicología.

Bien, tras lo ya dicho se hace evidente que es necesario, por parte del orientador escolar, una profunda comprensión de los procesos determinantes de los actos del niño, tanto por si existiese la necesidad verdadera, por el beneficio del niño, de realizar algún proceso terapéutico, como por la pura objetividad de los juicios sobre éste emitidos, cuales careciendo de dicha objetividad, pueden resultar ser excluyentes, prejuiciados y dañinos a la personalidad del educando.

Marco Teórico

“El acto como significante de la estructuración simbólica y de la integración de la personalidad del niño, en el ambiente escolar.”

Definimos primeramente el acto como toda conducta expresa efectuada por un individuo. Los actos, necesariamente dados en un espacio y tiempo específicos, son efectivos al ambiente dentro del cual ocurren. Cuando estos son ejercidos por un niño dentro de la escuela, y resultan aversivos y/o displacientes a los integrantes de la misma, suele encargársele la tarea al orientador escolar de “solucionar el problema”, sin embargo en este momento deben ser planteadas una serie de cuestiones que, dada la naturaleza de su objeto, son de difícil solución y que desde una posición epistemológica particular, la psicología psicodinámica desde una perspectiva estructural, intentaremos aquí dar respuesta.

Definición Conceptual de Acto

Ya hemos dado nuestra primera definición de acto, sin embargo, ésta nos parece insuficiente e imprecisa dado que es únicamente descriptiva a nivel fenoménico, lo cual la hace inutilizable como referencia a un objeto que necesariamente deberá ser estudiado en su curso genético para su debida comprensión teórica y para una coherente labor práctica. Ahora, considerando su carácter como uno de los objetos de estudio de la ciencia de la psicología y, admitiendo que todo saber científico es una construcción conceptual de procesos determinantes de sus objetos directamente aprehensibles, nos vemos obligados a realizar una deconstrucción y reconstrucción de la noción previamente presentada. El acto es realizado por un individuo, por tanto es éste sujeto de su acción; además ocurre como calidad aparente de un proceso no aparente (determinante); aquí nos enfrentamos a dos

problemas convergentes: el de la naturaleza del sujeto y el del determinante de su acción. Podríamos aseverar llanamente que la conducta del sujeto, es resultado seguido de una volición consciente², y que su misma conciencia es la que lo determina como sujeto; mas aquí no solo estaríamos encerrándonos en una argumentación tautológica³, sino además no habríamos resuelto nada, continuaríamos en un estadio de conocimiento inmediatamente perceptible, ¿Qué causa dicha “volición consciente”?, es más ¿Cómo ha de estructurarse dicha conciencia que se nos presenta obvia y desde la cual nos percibimos sujetos?. He aquí nuestras interrogantes. Dicha conciencia volitiva es estructurada por medio de un proceso de sujeción, mismo que explicaremos más adelante; este proceso corresponde a una serie de diferenciaciones, adaptaciones, incorporaciones, etc., que mediadas por el deseo (tanto del sujeto como del objeto) llevan durante una sucesión de pasos a la integración de la personalidad.

Intentaremos nuevamente una definición de acto, a manera de conjugar brevemente las nociones hasta ahora presentadas, diciendo de éste que es un fenómeno práctico, aparente a la percepción sensorial, signifiante de un proceso intrapsíquico que lo determina a manera de significado, dentro de una configuración estructural. Vemos ya en esta nueva definición conceptual, un proceso de tipo simbólico, de ordenación significativa (Signifiante/significado), que dada su naturaleza de estructura, integra y organiza afectos,

² Hemos considerado no tomar en cuenta aquí la definición de “Conducta”, dada por los teóricos behavioristas “Respuesta de un organismo a los cambios del medio.” (Smith y Smith, La Conducta del Hombre, Buenos Aires: Editorial Eudeba, 1963.), y otras similares, ya que es imposible hacer de sus objetos propios del conocimiento psicológico, perteneciendo estos a campos de estudio indubitablemente biológicos y fisiológicos (aunque en muchos momentos suelen omitir los procesos fisiológicos subyacentes a la respuesta del organismo).

³ Utilizamos aquí el término en su sentido retórico.

emociones, sentimientos, objetos, y relaciones entre estos, que en su dinámica intrínseca, sistemática, construye evolutivamente la personalidad⁴, el sujeto.

La Noción de Estructura

La noción de estructura ha sido utilizada como base explicativa fundamental de las ciencias humanas a partir de la década de 1930, con el surgimiento del análisis estructural, sobre todo gracias a los trabajos de Trubetskoy, N., quién es considerado fundador de la fonología estructural. El análisis estructural ha tomado como inspiración el análisis lingüístico de Saussure, F., quién introdujo la idea de la lengua como sistema, fundamental en el pensamiento y en los procesos comunicativos, base de la interacción humana, y realizó la división conceptual del signo en significado y significante; así mismo éste tipo de análisis ha tomado en cuenta, derivado de su base lingüística, el carácter lógico del lenguaje, que como toda forma lógica, implica estructura.

Sobre todo, lo innovador del análisis lingüístico y del análisis estructural en lingüística y ciencias sociales, es que rompe con el monismo hasta entonces practicado en la producción teórica de dichas áreas del conocimiento, pasando de la descripción de fenómenos particulares a la abstracción de sistemas y estructuras que subyacen al fenómeno concreto, y logran explicarlo de una manera, que aunque parte de datos empíricos, los superan, integrándolos a una realidad que es más profunda y que los hace inteligibles, alcanzando un nivel interpretativo de procesos determinantes.

⁴ Consideremos aquí la definición de personalidad brindada por Allport, W. G.; la cual hemos tomado por su naturaleza compleja, más que por su que por su específica orientación teórica: "Personalidad es una organización dinámica en el interior del individuo que determinan su conducta y su pensamiento característicos" (Allport, W. G, La Personalidad: Su Configuración y Desarrollo, Barcelona: Editorial Herder, 1986. p. 47)

Cuando hablamos entonces de estructura, nos referimos no a elementos particulares e independientes, sino a las relaciones existentes entre los mismos, es decir, la noción de estructura se refiere a la interrelación entre sus objetos, haciendo posible no solo la comprensión y explicación del fenómeno sino también su dinámica intrínseca.

Entonces podemos notar cómo nuestro objeto primero, el acto, que es realizado por un ser humano (el niño) dentro de una situación social (el ambiente escolar); se nos presenta como objeto aparente de una estructura, que en este caso es la de lo simbólico (ya que se nos aparece tal cual significante de un significado), que forma sistema, como parte del aparato psíquico, e integrada con las demás estructuras, la personalidad.

En psicología, fue Lacan, J., quien introdujo las nociones estructuralistas, utilizándolas como marco explicativo del psicoanálisis freudiano; cuando arguyó “el inconsciente está estructurado como un lenguaje”⁵ y posteriormente “el inconsciente es la condición de la lingüística”⁶, hacía referencia a ciertos intentos de explicar la dinámica de lo psíquico que Freud se vería obligado a realizar previo al surgimiento del análisis estructural, y que con el aporte de éste se verían finalmente aprehensibles en la integridad de su expresión.⁷

Tomemos por ejemplo un pasaje de Freud, S., ampliamente citado en la literatura lacaniana:

“Las ideas latentes y el contenido manifiesto, se nos muestran como dos versiones del mismo contenido, en dos idiomas distintos, o, mejor dicho, el contenido manifiesto se nos muestra como una versión de las ideas latentes a una forma expresiva, cuyos signos y reglas de construcción hemos de aprender por la comparación del original con la traducción. Las

⁵ Lacan, J., Escritos 2, Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 1985, p. 808.

⁶ Lacan, J., Psicoanálisis. Radiofonía y Televisión, Barcelona: Editorial Anagrama, 1977.

⁷ Principalmente La Interpretación de los Sueños (1900), Psicopatología de la Vida Cotidiana (1901) y El Chiste y su Relación con el Inconsciente (1905).

ideas latentes se nos presentan perfectamente comprensibles cuando las descubrimos. En cambio, el contenido manifiesto nos es dado como un jeroglífico, para cuya solución habremos de traducir cada uno de sus signos al lenguaje de sus ideas latentes.”⁸

Bien, debemos entonces comprender que la psique es estructura, por lo tanto pasa por un proceso de estructuración que interrelaciona diversidad de contenidos, manifiestos (como el acto) o no. Dicha estructuración es un proceso evolutivo que ocurre en interacción con otros, que lo determinan, y a la vez son determinados por éste; es decir, es un proceso dinámico que va de adentro del individuo hacia afuera y viceversa, es una relación dialógica de sujeto y objeto.

Cabe hacer mención del cambio de posición realizada por Lacan respecto a los elementos del signo. De Saussure presentó la estructura del mismo como Significado/significante, explicando así que estos componentes, integrando al signo que es el elemento lingüístico, significan solo unificadamente, sin embargo es el significante (imagen expresa, acústica o escrita) únicamente aprehensible al pensamiento al estar éste subordinado a su concepto, a su idea, el significado. Mas es para Lacan el significado exclusivamente asequible a través de los significantes, que son los únicos que se muestran a la percepción consciente, y que en base a su lógica interna, nos hacen comprensible su sentido, invirtiendo la fórmula saussureana, y presentándonos la propia como significante/Significado.

⁸ Freud, S., La Interpretación de los Sueños (1900), en Obras Completas, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2006. p. 516

Símbolo y Signo

Cuando hablamos de símbolo, de lo simbólico, hacemos referencia a una representación, que es sensorialmente perceptible, de una idea de un algo que está más allá de la expresión misma. Similar a lo que decimos cuando hablamos del signo, la conjunción ya mencionada del Significado y el significante, mas lo simbólico tiene la capacidad de ser utilizado como medio comunicativo sistemático, en lingüística se dice que éste es socialmente aceptado, integrado a la estructura del lenguaje. Sin embargo, cuando hablamos de estructuración simbólica, y no de estructuración semiótica⁹, más allá de reconocer la forma semiótica del proceder psíquico, nos referimos a que es lo psíquico un lenguaje lógicamente estructurado, y por lo tanto aprehensible a su sujeto y a su investigador.

A este punto, tras haber aclarado ya algunos de los conceptos centrales en nuestra investigación, se nos hace necesario iniciar con la descripción de los procesos centrales ya referidos a brevedad, previamente.

Construcción y Relación de objeto

En su etapa perinatal, el bebé humano se constituye en un organismo puramente biológico, carente de psiquismo propiamente dicho, que actúa en base a puras necesidades fisiológicas, en base a pulsiones y a estímulos externos; mas ocurre en un momento primordial una diferenciación, una escisión, ésta es la del mundo interior del mundo exterior¹⁰, mismos que primeramente son indistintos para el infante¹¹; esta escisión se da

⁹ Lo simbólico es aquello referente a los símbolos y lo semiótico a los signos.

¹⁰ “Coloquémonos ahora en la situación de un ser viviente, desprovisto casi en absoluto de medios de defensa y no orientado aún en el mundo, que recibe estímulos en su sustancia nerviosa. Este ser llegará muy pronto a realizar una primera diferenciación y adquirir una primera orientación. Por un lado, percibirá los estímulos a los que le es posible sustraerse mediante una acción muscular (fuga), y atribuirá estos estímulos

tras la percepción de la mediatez de la satisfacción y consecuentemente del placer (consideremos aquí que en la etapa intrauterina la satisfacción de la necesidad es inmediata, y por lo tanto ésta imperceptible). Es aquí, de una falta, de donde surge el psiquismo, y aún más, de donde surge el deseo, y el deseo ya no es más pulsión pura, es fantasía; y es deseo de un algo externo, de un objeto que puede proveer o negar el placer¹², y este objeto en su ser fantástico es representado como perfecto, ya que por medio de la fantasía se intenta saciar su ausencia.

Dicho objeto primero es la persona materna, quién por medio de sus cuidados y atenciones colma las necesidades del bebé, mas como ya hemos especificado, además de un lazo puramente biológico (donde el bebé es totalmente dependiente de la madre), se crea un lazo psíquico afectivo (de placer y displacer, donde ambos dependen del otro en reciprocidad), una relación simbiótica.

Es a través de esta relación de afecto de donde el bebé va construyendo el objeto (y posteriormente en base a éste, los objetos significativos en su vida), primeramente es éste un objeto parcial, ya que la madre no es percibida en su totalidad, sino únicamente la parte de ella que proporciona al infante el placer, es decir, su pecho; sin embargo este objeto

al mundo exterior. Pero también percibirá otros, contra los cuales resulta ineficaz tal acción y que conservan, a pesar de la misma su carácter constantemente apremiante. Estos últimos constituirán un signo característico del mundo interior y, una demostración de la existencia de necesidades pulsionales. La sustancia perceptora del ser viviente hallará así, en la eficacia de su actividad muscular (acto), un punto de apoyo para distinguir un "exterior" de un "interior". (Freud, S., Las Pulsiones y Sus Destinos (1915), en Los Textos Fundamentales del Psicoanálisis, Barcelona: Editorial Altaya, 1993. p. 249-250.)

¹¹ Nos parece pertinente hacer uso de la palabra "infante" dada su connotación etimológica, proveniente del latín "*Infantis*" (o *infans*) está compuesta por la partícula "in-" de negación y después el participio del verbo "*for, faris*", «hablar»; es decir, el que no habla; todo esto considerando al habla como la expresión práctica por excelencia del lenguaje, que se expresa por medio de la lengua, que es el objeto de estudio privilegiado de la teoría lingüística "estructural", de la simbólica y base comparativa de la semiótica.

¹² "... la sensación de displacer se halla relacionada con un incremento del estímulo pulsional y la del placer con una disminución del mismo" (Freud, S., Op. Cit. 1915. p. 251)

“a”¹³, tiene ya desplazado sobre sí una carga libidinal¹⁴ tan grande que determina en gran manera el posterior proceso evolutivo; cabe mencionar que dicho objeto será posteriormente percibido como totalidad, escindido y reintegrado, como parte del desarrollo psíquico-afectivo; este proceso se da, ya que los afectos de placer y displacer crean fantasías destructivas (causantes de ansiedad persecutiva y culpa) y restitutivas (en parte causadas por dichas ansiedades, en parte por los afectos placenteros proporcionados por el objeto) en el bebé hacia la madre, y la ansiedad causada por estas fantasías obliga al bebé a realizar un esfuerzo por reforzar en su precaria relación con la realidad sus afectos positivos y de destruir los negativos.

Ahora, se nos hace necesario hacer mención que dentro de esta relación de objeto, y en las posteriormente constitutivas, se da una relación discursiva, que viene ocurriendo en el deseo de las personas paternas y familiares desde previo al nacimiento del bebé¹⁵, que lo buscará integrar como elemento de una estructura de relaciones familiares y sociales, y que constituirá en éste el registro de lo simbólico.

¹³ Lacan, J. Mi Enseñanza. Buenos Aires: Paidós. 2008.

¹⁴ El término líbido se refiere, en la teoría psicoanalítica, a la energía pulsional de la sexualidad.

¹⁵ “... hay un deseo de los otros que aguarda que el niño nazca para adecuarlo a sus exigencias. Hay también un sistema de objetos culturales y de designación de tales objetos, el sistema de la lengua, producido en la historia de cada sociedad humana. El recién nacido se encuentra así, desde un principio, anudado a una malla de personajes anudado en una malla de personajes, relaciones entre personajes, leyes, imágenes de los objetos, etc. En esta red, él mismo ocupará un lugar, tendrá un nombre, será una imagen para los otros, su nombre (significante) quedará ligado a esa imagen (significado) y tendrá que utilizar ese sistema preformado de la lengua que lo habilitará para pensar y decir lo que ese sistema permite... Terminará hablando su “lengua materna”, es decir, hablando el idioma de sus padres. La lengua se perpetuará en él y hablará a través de él. (Braunstein, N. Relaciones del Psicoanálisis con las Demás Ciencias. En Braunstein, N. & Otros. Psicología: Ideología y Ciencia. México: Siglo Veintiuno Editores. 2008. p. 69-70)”

Interacción y Sujeción

Retomemos por un momento, de manera sumaria, lo ya dicho sobre un proceso evolutivo, constructor de objetos, y veamos como desde su perspectiva inversa se construye el sujeto. Primeramente se hace, desde el bebé, una diferenciación del mundo interno (él) y el mundo externo (el otro, en francés “le Autre” o para ser más precisos l’*autre*, término de donde es extraída la expresión Objeto “a” u Objeto “A”, además de hacer referencia a su primordialidad), y consecuentemente de pulsión y deseo¹⁶, la pulsión buscará su satisfacción fuera del propio cuerpo (debido a su naturaleza alimenticia), en un objeto que en su ausencia será imaginado y deseado. Veamos como el deseo es entonces de un algo en el mundo externo, existe ya aquí una volición primera, misma que sin embargo no puede ser satisfecha por el mismo bebé, sino por la madre, quien es percibida como fuente de placer y displacer (afectos sobre los cuales el bebé crea los juicios, “los sentimientos”, “bueno” y “malo”, que posteriormente servirán de base, en la interacción, para internalizar toda una estructura valorativa, “socialmente” construida, de normas ético-morales).

El bebé que es recibido por una familia (estructura social en cuanto a las reglas de parentesco, con sus permisos y prohibiciones, y a la ocupación de una locación), a través de la cual debe ser incorporado a un orden y es aquí donde se hace sujeto, ¿sujeto de qué?, retomaremos en un momento esta cuestión, mas nos parece pertinente para su plena

¹⁶ Veamos que, aún no habiendo salido aquí sido diferenciado el primer elemento de la tópica del aparato psíquico freudiano (el Ello y el Yo aparecen aún indiferenciados entre sí, mientras el Superyó aparece como una voz en el deseo del otro), hemos realizado ya la primera división de los registros enunciados por Lacan, perteneciendo la pulsión pura, junto a otros fenómenos, al registro de lo real, y el deseo (la imagen, la fantasía), al registro de lo imaginario; aún más, lo simbólico existe ya fuera del infante. (Lacan, Jacques. *Lo Simbólico, Lo Imaginario y Lo Real en De los nombres del padre*. Buenos Aires: Editorial Paidós. 2005. p. 11-64.)

comprensión, una breve revisión del “radio de relaciones significativas”¹⁷, por medio de las cuales su yo se constituye, y con las que a través de las pruebas de realidad, su personalidad se integra.

La primera persona con la cual se establece una relación de objeto significativa, como ya lo hemos dicho, es la madre, la ya mencionada relación simbiótica es el primer modelo de socialización. Ahora bien, existe un momento en el cual, siendo ya la madre un objeto total, existe ya cierta interacción con el padre, mas solo como objeto parcial, es hasta aproximadamente el inicio de la niñez temprana, con la aparición de la situación edípica, cuando éste es reconocido como objeto total, conjuntamente con el reconocimiento de la familia básica, si es que ésta existiese. En la literatura psicológica clásica se ha señalado la interacción con los pares (y con los maestros, dentro del ambiente escolar), en una etapa posterior, tras la resolución de la situación edípica, en la que se establece generalmente el inicio de la educación elemental; pero es necesario tomar en cuenta que actualmente, con la popularización de la educación parvularia, este radio suele constituirse mucho más temprano para el niño, siendo mucho más significativa para su sujeción¹⁸. Tras los estadios interactivos ya mencionados, que son los que nos parecen importantes para nuestra investigación, ocurren la adolescencia, la juventud, la adultez y la vejez, donde conjuntamente el desarrollo psicosexual y psicosocial, cierran un ciclo que culmina con la procreatividad, el cuidado y la educación de nuevos sujetos psíquicos.

Bien, retomemos ahora nuestro punto, y veamos cómo se constituye en sujeto el bebé. Éste es primeramente, como ya se ha mencionado, sujeto del deseo, mas no se le puede

¹⁷ Erikson, Erik. El Ciclo Vital Completado. Barcelona, España. Ediciones Paidós Ibérica. 2000.

¹⁸ Nótese que conjuntamente con la aparición de un registro simbólico, esta época representa la incorporación a una sociedad extra-familiar, y el infante deja de serlo.

considerar aún sujeto en sentido estricto. El sujeto es sujeto en cuanto actúa (el sujeto verbalizado y predicado en un enunciado), además es sujeto en cuanto se sujeta a una estructura, a una cadena de significantes, que con sus correspondientes significados reales e imaginarios (infraestructura de deseos, fantasías, sensaciones, etc.), construyen el registro simbólico, es entonces el sujeto del significante¹⁹, es significado; lo simbólico existe únicamente a través de la exteriorización, a través del discurso, éste es transmisión, es lenguaje.

Existe una pulsión primaria, causante de placer y displacer, afectos constitutivos del deseo y de la fantasía; fantasía causante de emoción, emoción que requiere de la realidad como prueba, como sustento de lo percibido como positivo y negativo. Bajo este requerimiento de realidad, se concibe lo irrealizable del deseo primero²⁰, y se entra en la situación edípica, donde se intenta al mismo tiempo destruir y agradar a las figuras paternas y demás significativas. Dicho intento de agrado, formado sobre la identificación positiva y el miedo a la realización de la fantasía negativa, sirve como articulación necesaria a la incorporación del discurso, que como ya hemos dicho integra al sujeto a la realidad.

“Bajo la influencia de la necesidad exterior, llega el hombre a adquirir poco a poco una exacta noción de lo real y a adaptar su conducta a aquello que se ha convenido en

¹⁹ En cuanto al sujeto del significante, debemos mencionar otro sentido del término sujeto, y es que éste (el sujeto) es el que se esconde por debajo de los significantes ligándolos, dándoles o quitándoles coherencia; y en este sentido nos encontramos con la etimología misma del término: “sujeto” está compuesto por un prefijo (su o sub), que significa por debajo de, y por una raíz (jeto o yecto) que significa arrojado, es decir (sub-yecto), arrojado por debajo de... por debajo de los significantes con que se expresa.

²⁰ “En una sociedad como la nuestra son bien conocido los procedimientos de exclusión. El más evidente, y el más familiar también es lo prohibido. Se sabe que no se tiene derecho a decirlo todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquiera, en fin no puede hablar de cualquier cosa. Tabú del objeto, ritual de la circunstancia, derecho exclusivo o privilegiado del sujeto que habla... (en este caso el padre)” (Foucault, M. El Orden del Discurso. Buenos Aires: Letra e. 1992. p. 11-12)

denominar “principio de realidad”, adaptación que le fuerza a renunciar, provisional o permanentemente, a diversos objetos y fines de sus tendencias hedonistas...”²¹

Inter-determinación del Objeto y el Sujeto

Como ya hemos hecho mención en el previo apartado, la constitución del sujeto ocurre conjuntamente con la del objeto, y que de hecho se determinan una a la otra; sin embargo se nos hace indispensable realizar aquí una explicación más amplia sobre la dinámica de dicho proceso, dado que su momento de intersección es constitutivo; en una manera aunque germinal, definitiva; de los registros de lo imaginario y lo simbólico, siendo lo simbólico central en nuestra investigación.

Tras haber percibido afectos de placer y displacer, que atañen al registro de lo real, el infante pasa a desear un objeto que empieza aquí su construcción en un nivel imaginario; así mismo tras haberse escindido del mundo externo, inicia una construcción del “yo”²² como imagen, en un proceso que ha sido denominado “Estadio del Espejo”²³, que completa dicha construcción; o sea, tras dicho estadio el niño es capaz de reconocerse como totalidad corporal, y así mismo logra reconocer al otro en su corporalidad.

Sin embargo, ante la angustia de la falta, el otro deseado es construido fantásticamente como un objeto perfecto, sin ausencia²⁴ (siempre satisfactorio, aunque según las pruebas de

²¹ Freud, S., Formación de Síntomas (1916-1917), en Los Textos Fundamentales del Psicoanálisis, Barcelona: Editorial Altaya, 1993. p. 679.

²² Hacemos aquí referencia al término “yo” como auto-concepción, y no como “Yo” en cuanto a elemento diferenciado del aparato psíquico.

²³ Lacan, J. “El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica” en Escritos. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 1985.

²⁴ “Freud ya había descrito, en un texto célebre, la observación que había hecho de su nieto Hans con un carretel atado a un hilo. En ausencia de la madre Hans jugaba con aquello que padecía, haciendo desaparecer el carretel y luego haciéndolo volver, y luego volver a irse. Así el niño obligado a sufrir pasivamente las idas y vueltas de la madre que se efectúan según un ritmo y una lógica para el inexplicables,

la realidad, capaz de retirar su satisfacción, su amor), que además complementa al sujeto que lo imagina, haciéndolo en un acto de identificación plena (tanto por introyección como por proyección) la figura a igualar, en un intento de ser uno con el otro, por lo tanto haciendo de su discurso el propio, haciéndose parte de una realidad que lo determina, haciéndolo sujeto de ésta. Esta sujeción, insistimos, ocurre en un nivel simbólico, habiéndose reconocido y habiendo reconocido al otro, se construye una lógica nominal en el cual “yo soy yo y tú eres tú”, simbolizando lo que está y lo que se desea estaría, utilizando los signos del discurso para realizar lo ausente, lo deseable, de una manera socialmente loable.²⁵

La Incorporación del Discurso

Como hemos ya tratado, el proceso de sujeción se sostiene sobre la incorporación de un discurso, mismo dado por un otro, por un representante de lo social por mediación interactiva. Otro que es deseado, y que en adelante, además de ser fuente de placer y displacer (nos referimos aquí al general de los objetos significativos, entiéndase padres, comunidad próxima, escuela, etc.), es imagen del que da y el que quita amor, aprobación o reprobación, y por lo tanto la obediencia, que no existía previamente (en la organización libidinal oral), se vuelve de primera necesidad, constituyendo (en la organización libidinal anal, reforzándose aún en la organización libidinal genital infantil, dada la progresiva catetización de objetos externos) por una parte la inaugural diferenciación del Ello y el Yo

supera, mediante su juego simbólico, estas desapariciones y reapariciones con la ayuda de un carretel que figura a la madre, que esta vez no desaparece ni reaparece, sino según su propia voluntad.” Chaumon, F. La Ley, el Sujeto y el Goce. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. 2004. El autor del texto Hace Referencia al texto de Freud, S. Más Allá del Principio del Placer de 1920.

²⁵ Cabe mencionar que aunque aquí hacemos mención de palabras, de habla, existen diversidad de significantes que representan la estructuración, y que como el hablar son actos, igualmente influenciados por la acción interpersonal.

(dejando hasta cierto punto de lado la omnipotencia del deseo y sustituyendo, aunque en precariedad, el principio del placer por el de realidad), y por otra parte, dando lugar a la aceptación de un orden externo, propiciando la próxima incorporación del discurso, en la figura del Superyó (proceso que culminará al final de la organización genital-infantil, con la finalización del Edipo).

Entonces, existe para el niño, un poder del otro de dar y quitar aprobación, un poder que en su indefensión desea, mas su deseo es únicamente realizable a través de una identificación, de querer ser como el otro, de poseer aquello que aquél tiene, convirtiéndose en él, tomando su lugar, y por lo tanto incorporando su discurso a plenitud, mas todo esto a un nivel inconsciente, escindido totalmente tras el final del Edipo, el Super-yo, reprimiendo las pulsiones en gran proporción. Instituyendo su actuar en base a las normas, afectos e interacciones brindadas por el otro, formando siempre este parte de una estructura social.

Toda la estructura simbólica del niño, será constituida a partir de ese otro; dependiendo de lo permitido y lo prohibido en el discurso introyectado, gran parte de sus deseos, sus fantasías, sus pulsiones, serán convertidas en motivaciones inconscientes, en significados que quedarán ocultos tanto a la percepción propia como a la del observador externo, encontrando sus respectivos significantes en los actos, en la consciencia, en síntomas patológicos y, cada vez más, en el lenguaje propiamente dicho²⁶. Quedarán ahora si diferenciados todos los elementos del aparato psíquico, y así integrada la personalidad:

²⁶ "De este modo debe entenderse lo simbólico en juego en el intercambio analítico. Así se trate de síntomas reales, actos fallidos, y todo lo que se inscriba en lo que encontramos y reencontramos incesantemente, y que Freud definió como su realidad esencial, se sigue tratando y se tratará siempre de símbolos organizados en el lenguaje, luego, que funcionan a partir de la articulación del significante y el significado, que es el equivalente de la estructura misma del lenguaje." Lacan, J. De los nombres del padre. Buenos Aires: Editorial Paidós. 2005. p. 28.

Dinámica Psíquica: Consciente, Preconsciente e Inconsciente; Tópica del Aparato Psíquico: Ello, Yo y Superyó; Registros Psíquicos: Simbólico, Imaginario y Real.

La Expresión de lo Simbólico

Los significantes, a lo largo del proceso evolutivo, van tomando diversidad de formas, dependiendo del desarrollo de la capacidad expresiva del sujeto; Klein, M., en su “Psicoanálisis en los Niños” de 1932, realiza un excelente esbozo de dicho proceso, el cual utilizaremos como ejemplo, dada su claridad. Recordemos que para el psicoanálisis clásico, la palabra, por medio de la asociación libre y de la interpretación, dentro de la situación analítica estricta, es la única manera posible de desvelar significados psíquicos inconscientes; entendamos que su objeto de estudio, se limitó siempre a la psicoterapia con adultos neuróticos²⁷, por circunstancias que escapa a nuestro objeto de estudio explicitar. Mas Melanie Klein, una de las precursoras de la psicoterapia psiconalítica infantil, vislumbró nuevos objetos aparentes, a través de los cuales reconocer un simbolismo intrínseco a su sujeto, determinante de lo expreso. Utilizando en sus pacientes que transcurrían por sus primeros estadios de desarrollo, para desvelar sus procesos afectivos y emotivos, el juego y la conducta en general...

“En mi habitación para análisis, sobre una mesa baja, hay pequeños juguetes de tipo primitivo: muñecos y muñecas de madera, carros, carruajes, automóviles, trenes, animales, cubos y casas, y también papel, tijeras y lápices. Aún el niño normalmente inhibido en el juego mirará por lo menos los juguetes, o los tocará, permitiéndome pronto vislumbrar algo

²⁷ Exceptuando por supuesto el “caso de Juanito” en Freud, S., Análisis de la Fobia de Un Niño de Cinco Años. Tomo XV. Obras Completas.

de su vida compleja, ya sea por el modo cómo comienza a jugar con ellos, o los deja de lado, o por su actitud general frente a ellos.”²⁸

... posteriormente, además del juego, que es cada vez más imaginativo y menos con juguetes, es utilizable el dibujo, principalmente durante la etapa de latencia (que coincide con la edad en la cual inicia la educación elemental)...

“Los pacientes de esta edad no juegan como los niños pequeños ni proporcionan asociaciones verbales como los adultos. De este modo, el analista no encuentra un camino de acceso franco. Sin embargo he encontrado que es posible establecer la situación analítica muy pronto tomando contacto con su inconsciente como lo hago con los niños de corta edad, pero desde un ángulo de acercamiento adaptado a sus mentes de niños mayores. El niño de corta edad está aún bajo la influencia poderosa de sus experiencias instintivas y fantasías y las pone frente a nosotros desde el primer momento... mientras que el niño en latencia... las expresa de otro modo... Grete, de 7 años de edad, era una criatura muy reservada y limitada mentalmente, tenía pronunciados rasgos esquizoides y era completamente inaccesible. Sin embargo dibujaba figuras y producía representaciones primitivas... pude inferir que se representaba a ella misma y a su madre, y a su padre y hermanos, y que ella estaba interesada en sus correspondientes relaciones.”²⁹

... Así ya en la pubertad es utilizada la técnica verbal, aunque presentando ciertas dificultades causadas por el tipo de discurso encubridor presentado, dicho discurso suele versar sobre fantasías que a simple vista pueden parecer triviales, entiéndase el deporte, los ídolos juveniles, entre otras.

²⁸ Klein, M. El Psicoanálisis en los Niños. Buenos Aires: Asociación Psicoanalítica Argentina. 1948. p. 35.

²⁹ Op. Cit. p. 75-76.

Todo este camino de representaciones, nos permite observar que tanto el acto en sentido estricto, como las demás imágenes expresadas por los niños, son interpretables a manera de significativo, de un proceso simbólico e integrativo interior al psiquismo del sujeto, y que su desconsideración, o su falta de interpretación, pueden imposibilitarnos el acceso a su verdadero significado y causa estructuradora.

La Integración de la Personalidad

Cada componente del aparato psíquico se encuentra desde un principio en un estado germinal en la precaria psique del infante, sin embargo, para que estos puedan integrar la personalidad propiamente dicha es necesario que transcurran a través de un proceso de desarrollo y maduración. Cada uno de los elementos que constituyen la personalidad es a la vez independiente de los demás, mas es influenciado por estos en gran medida. Cuando hablamos de dichos elementos nos referimos necesariamente a la diversidad de áreas estudiadas por la psicología evolutiva, es decir: psicomotricidad, emotividad, lenguaje, sociabilidad, inteligencia, moral, etc. Todas estas áreas han sido ya mencionadas en nuestro estudio de manera implícita. Y podemos notar como todas ellas hacen capaz al niño de realizar actos, en la medida de su desarrollo, más o menos complejos.

Cuando hablamos de las diferentes maneras por medio de las cuales el niño significa su estructura psíquica, pudimos notar que las diversas áreas mencionadas influyen directamente sobre dicha expresión. En el juego con juguetes, en el juego imaginativo, en el dibujo y en la palabra, son requeridas de las distintas capacidades desarrolladas por el niño, desde la psicomotricidad hasta la cognición y el lenguaje son utilizados para simbolizar los procesos socio-emotivos propios al niño, todo lo que dentro de él es ocurrente.

Ahora bien, como ya hemos mencionado, cada uno de los elementos que conforman la personalidad ejerce mutua influencia sobre los otros, haciendo necesario a cada sucesivo evento evolutivo de un área específica, un ajuste de parte de las demás áreas, que permita a éstas una plena conjunción con aquella, de manera que la psique se integre y no sufra rompimientos que podrían resultar catastróficos para la individualidad³⁰ del sujeto, y por tanto para su misma sujeción.

Se suelen mencionar infinidad de maneras por medio de las cuales es medible la integración de la personalidad, mas para resumir de ellas podemos mencionar el funcionamiento armonioso consigo mismo, la adecuada percepción de la realidad y un coherente accionar dentro de la misma.

Ahora, hagamos una pequeña pausa dentro del último criterio mencionado, y notemos que estamos hablando de un acto, y que éste depende de la percepción de uno mismo y del otro, de toda aquella estructura simbólica que ha sido incorporada por medio de la interacción, que el acto es significativo, como ya hemos dicho, de dicha estructura.

Bien, debemos entender la coherencia o incoherencia del accionar predicho como resultante de los procesos antes mencionados, y por lo tanto, a la integración de la personalidad como expresión del éxito o fracaso de los mismos. Es el actuar dentro de la realidad, en nuestro caso la escuela, una manifestación de un proceso determinante mucho más complejo y profundo.

³⁰ Hacemos aquí referencia a la más precisa significación del término individuo, que define a un sujeto en cuanto a su in-división a su no-división, es decir, a su integración.

El Niño en la Escuela

Dentro de los radios de relaciones significativas para el niño, a partir de los cuales éste incorpora a su estructura psíquica contenidos que la materializan, se encuentra, como ya hemos dicho previamente, la escuela. Es necesario comprender que en la actualidad; a pesar de ser siempre las personas paternas quienes en mayor medida influyen en la estructuración simbólica del niño, siendo ellos los primeros representantes para éste, de la socialización como sistema estructural; con la popularización de la educación parvularia e incluso previa, es cada vez más la escuela un determinante esencial del desarrollo del psiquismo infantil, convirtiéndose ésta progresivamente en uno de sus principales influencias tempranas y por lo tanto adquiriendo gradualmente una mayor significancia.

Son dentro del ambiente escolar, los maestros, los pares, las autoridades institucionales, etc., objetos que para el niño han cobrado desde edades formativas primordiales, un gran grado de importancia, constituyéndolo a todo nivel psíquico; además de ser también objetos del medio interactivo que la escuela, además de su labor educativa, siempre ha sido.

Es dentro de este medio interactivo donde el niño pasa gran parte de su tiempo y donde, por lo tanto, naturalmente se desenvuelve; y al ser sus objetos, dentro de este ámbito, a la vez sujetos es sí mismos, no permanecen indiferentes ante los actos que el niño realiza, adjudicándoles valor, en cuanto al grado de placer y/o displacer que estos les ocasionan, refiriéndolos necesariamente a una estructura simbólica y a una personalidad específica, dentro de ellos constituidas.

Es decir, el acto que el niño lleva a cabo en el ambiente escolar es necesariamente, como hemos afirmado desde el mismo título de la investigación, significante de su propia

estructuración simbólica y de la integración de su personalidad; mas las reacciones que, a todo nivel (emocional, valorativo, físico, etc.), tengan quienes con él comparten el ambiente escolar, son a su vez significantes de una estructuración simbólica y de una integración de la personalidad específicas.

De acorde a lo mencionado en el párrafo inmediatamente previo, el acto del niño será ineludiblemente valorizado por los integrantes de la escuela, juzgándolo como “bueno” o como “malo”, como “apropiado” o como “inapropiado”, como “aceptable” o como “inaceptable”, etc.; pudiendo ser éste (el acto) objeto de aceptación o de rechazo de los otros hacia el niño, pudiendo convertirse, en su incomprensión como signifiante, en razón de exclusión de la estructura social que es la escuela para el niño, pudiendo estas acciones repercutir posteriormente a su vez, en su personalidad, convirtiéndolo en un sujeto que, si a este nivel carecía aún de problemas emocionales, éste ya en más plagado de ellos. Y no intentamos hacer aquí una oda ideológica a la integración del sujeto a una estructura social que quizás esté en sí misma enferma; más bien llamamos a la comprensión de la unicidad del sujeto y de los procesos complejos que determinan sus actos, que pueden o no ser patológicos, independientemente de la percepción de los otros, además de poder ser estos egosintónicos o egodistónicos a su sujeto.

La Orientación Escolar

Dentro de los organismos educativos se ha instituido; con el fin de resolver los problemas específicos del alumnado, concerniente a la escuela; departamentos de orientación escolar (los cuales son escasos en nuestro medio nacional, aunque es necesario reconocer su existencia en diferentes escuelas públicas de la ciudad capital, así como en algunas cuantas

escuelas privadas; dentro de los centros públicos a los cuales nos referimos si han sido estos efectivamente llamados “Departamento de Orientación Escolar”, mientras en los establecimientos privados han recibido diversidad de nominaciones: Departamento de Psicología, de Orientación Psicopedagógica, de Orientación Educativa, de Orientación Personal, etc.) los cuales intentan principalmente mantener un ambiente armonioso dentro de la escuela, a partir del cual, según se espera, se mejoren los procesos de enseñanza y aprendizaje, facilitando así la labor de maestros, alumnos, autoridades, y en fin, de todos los integrantes de la escuela.

Se espera que la persona encargada de la orientación, el orientador, esté debidamente preparada en materias relativas a su objeto de estudio y trabajo; es decir, psicología evolutiva psicología educativa, psicología de la familia, psicología de grupos, psicopatología infantil y del adolescente, psicodiagnóstico diferencial, pedagogía, sociología contextualizada, filosofía, etc.; para así poder encarar profesionalmente su labor, lo cual depende de multiplicidad de factores que no buscamos abarcar en el presente estudio.

Ahora, veamos que con el fin de obtener la buscada armonía dentro del ambiente escolar, son referidos al orientador, aquellos niños cuyos actos aparezcan disonantes a las expectativas de quienes con ellos comparten la escuela, principalmente los maestros, quienes generalmente ostentan un grado, implícito o explícito, de autoridad, misma que usan para intentar adecuar a sus intereses el medio educativo.

Como ya hemos explicitado previamente, los actos del otro (en este caso del niño) son referidos a lo que se espera de este, y así como estos son significantes, también las

esperanzas de quienes los perciben, así como los juicios valorativos que se forman en derredor de estos, son determinados por una estructura intrapsíquica integrada en una subjetividad específica. De aquí el anhelo de que el orientador escolar, como “profesional de la salud mental”, solucione los considerados problemas del niño, para que su estadía en el establecimiento deje de estar en discordia con su prójimo.

Veamos entonces que el orientador escolar trabaja con el niño desde una posición específica predeterminada, desde la cual éste le ha sido enviado debido a que resulta problemático a la institución, y debe él hacerlo cambiar para “mejor”; por supuesto, sin tomar en cuenta (ni los maestros, ni los pares) los procesos determinantes del fenómeno aparente que es el acto. Y es esto precisamente lo que se ha intentado hacer desde que ha existido Orientación Escolar, hacer al niño encajar en una estructura exterior, sin previamente haber ni siquiera tomado en cuenta la suya propia; intentar modificación de conductas por medio de premios, castigos, regaños, exclusión social, etc., desconociendo el origen de lo que se intenta modificar, logrando así cambios sólo, y sólo quizás, a nivel aparente.³¹

Además se intenta cuantificar por medio de reactivos estandarizados, los actos del niño, lo cual, más allá de su posibilidad o imposibilidad que dejaremos a discreción, únicamente es utilizable de una manera real en dos vías: primero puede brindarnos, como toda cuantificación, un marco generador de hipótesis causales; y segundo, sustentar en una herramienta institucionalmente validada hipótesis ya previamente por el orientador

³¹ Cualquier persona que conozca mínimamente el panorama general de la psicología, podrá notar que los estímulos descritos, como los regaños, castigos, exclusión, etc., encajan perfectamente dentro de los reforzadores propuestos (como modificadores conductuales) por el neoconductismo Skinneriano, y por todas las demás escuelas asociacionista; mismas que como recordarán hemos decidido dejar de lado desde un inicio de nuestra investigación, ya que consideramos que en su afán positivista, han descuidado totalmente lo insensible, y por lo tanto, lo psicológico.

generadas; y nos damos cuenta como en ninguno de ambos casos nos es útil la medición por medio de reactivos, si tenemos un trasfondo que desconoce el determinante de lo medido.

Es decir, la labor que generalmente se realiza como parte de la orientación escolar, en lo referido a los actos del niño que pretenden, por diversidad de circunstancias, ser modificados, es una labor primeramente subjetiva, ya que estos son considerados desde la estructura valorativa de quien los percibe, y además superficial, ya que busca cambiar efectos, desconociendo (y en muchos casos negando) sus causas.

Replanteamiento de la Labor de la Orientación Escolar

Podemos entonces darnos cuenta que las prácticas hasta ahora llevadas a cabo como parte de la orientación escolar, si bien no son totalmente descartables, son inútiles para una verdadera solución de los problemas ocurridos dentro del ambiente escolar, ya que suelen desentenderse de los factores causales de los fenómenos de los cuales pretende ocuparse.

Se hace así necesario replantear el trabajo del orientador escolar, haciendo de este un verdadero profesional de la psicología, quien por medio del análisis de lo aparente sea capaz de desvelar la estructura intrapsíquica determinante, pudiendo de esta manera entender la subjetividad y unicidad del niño frente al cual se posiciona como facultado, siendo capaz de brindarle su ayuda si es que es necesario realizar cambio alguno o únicamente brindarle la comprensión que le permita formar parte como sujeto.

“Las investigaciones de Freud han demostrado que las neurosis funcionales resultan causalmente de contenidos inconscientes, cuya índole permítenos comprender el origen de la enfermedad. El valor de este descubrimiento es tan grande como el del agente específico

de la tuberculosis y de otras enfermedades infecciosas. Además, paralelamente a la importancia terapéutica de la psicología analítica, enriquecióse en alto grado la psicología normal: la comprensión de los sueños abrió una perspectiva casi ilimitada para el conocimiento del génesis de la conciencia a partir de las profundidades más lejanas y oscuras de lo inconsciente, y la aplicación del método analítico nos permitió analizar y discernir señaladas funciones y actitudes típicas en la actitud del individuo normal. Al paso que el psicoanálisis, en cuanto psicología médica, sólo se ocupa de casos anormales, y por consiguiente ha de ser privativo del terapeuta, la psicología del sueño y de la conducta humana reviste interés general, sobre todo para quienes tienen inclinaciones pedagógicas. En efecto, todo educador que pretenda comprender la mentalidad de sus alumnos hará bien en examinar los resultados de la psicología analítica. Mas ello presupone un buen dominio de la psicopatología, pues si bien ya es difícil comprender al niño normal, tanto más lo es comprender al anormal. Anormalidad y enfermedad no se encuentran muy alejadas entre sí, y así como es lícito pedir que el educador competente esté provisto de ciertos conocimientos relativos a las enfermedades físicas del niño, también lo es que posea nociones acerca de sus trastornos anímicos.”³²

³² Jung, C., *Psicología y Educación*, Buenos Aires: Editorial Paidós. 1961. 114 pp. Es necesario hacer notar que aunque el original en alemán del citado volumen (*Psychologie und Erziehung*) fue escrito entre los años de 1926 y 1946, época en la cual Jung había ya separado su perspectiva teórica de la de Freud, siempre hace éste referencia a una estructuración simbólica intrapsíquica que determina los fenómenos aparentes, en este caso específico, a los educadores.

Hipótesis General de la Investigación

Los actos efectuados por el niño dentro del ambiente escolar, objeto del orientador escolar, son expresados significativamente con respecto a una estructuración simbólica y a una integración de la personalidad que los determinan.

Hipótesis Operacional

Por medio de aplicación de técnicas como entrevistas a profundidad, observación, pruebas proyectivas, y recolección de material gráfico creado espontáneamente; e interpretación de la información recabada, es posible conocer el significado que ha facilitado la aparición del acto objetivado.

Definición Conceptual de las Variables

Variable Dependiente

El acto que es realizado por el niño en el ambiente escolar es correspondiente derivado de una estructuración simbólica incorporada y una integración específica de su personalidad, que lo determinan.

Variable Independiente

En el proceso en el cual el niño se desarrolla psicológicamente, su aparato psíquico incorpora de sus relaciones significativas una estructuración simbólica, que en conjunción con la maduración de sus funciones mentales integran la personalidad y producen sus actos.

CAPÍTULO II

Técnicas e Instrumentos

Selección de la Muestra:

La muestra, dado el carácter predominantemente teórico y cualitativo de la investigación, fue constituida por un grupo de tres niños, elegidos por sus características específicas; es decir se utilizó muestreo por selección intencionada. Dos de los niños son del Colegio Mixto San Agustín, y uno de la Escuela Municipal Primaria Vespertina. Los sujetos están comprendidos entre las edades de seis y diez años, los tres son de sexo masculino, dos de ellos pertenecen a la clase socio-económica media y uno a la baja, dos de ellos cursan preparatoria y el otro primero primaria, la cultura de los dos primeros es evidentemente de la zona urbana guatemalteca, mientras el último proviene de la zona rural hondureña, en general las condiciones de salud física de los niños es normal, mas han sido señalados como problemáticos dentro de sus establecimientos educativos por diversas razones.

Instrumentos de Recolección de Datos

Se utilizó para la recolección de datos la observación naturalista de los niños dentro del ambiente escolar, entrevistas libres a los niños, a sus pares, familiares y personal laborante de la escuela. Así mismo se aplicaron pruebas proyectivas menores (Tests del dibujo de la Figura Humana, del dibujo de la Familia y del dibujo del Árbol), técnicas gráficas libres y se recolectarán trabajos escolares donde pueda aparecer proyectada la estructuración simbólica del niño, principalmente dibujos.

Descripción e Interpretación de Datos

Para la interpretación y descripción de los datos recolectados por medio de los instrumentos previamente mencionados, se utilizó la interpretación simbólica de los dibujos, juegos, habla, y actividades interactivas en general; en relación a los datos obtenidos de las entrevistas libres realizadas.

Dada la naturaleza cualitativa del análisis realizado en la presente investigación, se tomaron en cuenta los elementos propuestos por González Rey, F. Elementos que manifiesta el sujeto psíquico en su devenir existencial, los que son aprehensibles para el investigador, y que han sido clasificados como el elemento “Narrativo”, el “Discursivo” y el “Contenido”.

Descripción de los instrumentos de recolección de datos

Observación Naturalista: Método investigativo en el cual el investigador observó el accionar libre de su objeto de estudio, sin interferir en éste; posicionado en el ambiente dentro del cual el mismo se desenvuelve habitualmente.

Entrevista Libre: Situación investigativa en la cual se desarrolla un diálogo libre entre dos o más individuos, cual pretende recabar información del discurso de una de las partes participantes.

Pruebas Proyectivas Menores: Reactivos estandarizados que basados en el constructo psicoanalítico del mecanismo defensivo de la proyección, buscan obtener datos sobre los conflictos reprimidos en el inconsciente del sujeto. Se diferencian de las técnicas

proyektivas mayores, dada su naturaleza gráfica, en contraste con la propiedad narrativa de aquellas.

Test del dibujo de la Figura Humana: Prueba proyektiva menor donde se pretende que el sujeto plasme sobre un folio de papel bond en blanco tamaño carta el dibujo de una persona, misma en la cual se representa a sí mismo, proyektando sus contenidos inconscientemente reprimidos.

Test del dibujo de la Familia: Prueba proyektiva menor donde se pretende que el sujeto plasme sobre un folio de papel bond en blanco tamaño carta el dibujo de una familia, misma cual representa el tipo de relaciones objetales establecidas entre el sujeto investigado y sus familiares significativos.

Test del dibujo del Árbol: Prueba proyektiva menor donde se pretende que el sujeto plasme sobre un folio de papel bond en blanco tamaño carta el dibujo de un árbol, mismo sobre el cual se pretende que el sujeto proyekte contenidos inconscientes reprimidos.

Técnicas Gráficas Libres: Técnicas de recolección de datos no estandarizadas en las cuales se pretende que el sujeto plasme sobre el papel, por medio de su creación gráfica espontánea, contenidos ocultos en su inconsciente.

Anamnesis Infantil: Entrevista estructurada, cerrada y dirigida que pretende recabar esquemáticamente información general sobre la vida del niño investigado.

CAPÍTULO III

Presentación, Análisis e Interpretación de Casos

Tomando en cuenta la población investigada y, el método y las técnicas propuestas para su estudio, se logró un conocimiento considerablemente profundo de los sujetos en cuestión. Siéndonos posible el análisis e interpretación de los datos fenoménicos de sus actos, mismos que en sus escuelas eran descritos y/o explicados por sus pares y profesores desde su inmediatez sensible, partiendo de un marco referencial valorativo; mismo que impedía la objetividad necesaria a cada caso.

Caso I

Nombre: P. C.

Sexo: Masculino

Edad: 9 años

Ocupación: Estudiante

Síntesis Fenoménica

El niño fue referido a mi persona por el hecho de robar las posesiones de sus compañeros, a lo que más tarde se añadieron datos referentes a su objeto de hurto y a su comportamiento hacia el mismo; permanecía en el salón de clases mientras sus pares se retiraban a receso, tomando de sus mochilas alimentos que aquellos traían de sus casas, procediendo a destruir dichos alimentos y en casos a arrojar sus partes a los otros niños.

El analizado, nacido en Honduras, es hijo de una mujer trabajadora sexual, quién desde aproximadamente los dos años de edad de aquél, ha vivido y trabajado en Guatemala, dejándolo bajo el cuidado de sus abuelos, quienes según los relatos de P.C., tenían hacia él un trato indiferente y en ocasiones físicamente agresivo. Desde finales del año recién pasado (2009), el niño se ha trasladado junto a su madre a Guatemala, acrecentando la conducta mencionada, que según cuenta ella, ya se daba en Honduras, lo cual ocasionó su expulsión de la escuela y su obligada mudanza de país.

La madre relató que su estancia en Guatemala ha buscado “darle de comer a P.”, y que en cada visita a su natal Honduras, éste renegaba fuertemente ante su inminente partida. Así mismo que en ambos países los maestros le han tildado de ser un niño “malo”, amenazándole, y en la ocasión mencionada cumpliendo con negar su inmanente derecho a la educación; todo a causa de sus actos, sin tomar en cuenta su clara capacidad intelectual.

Además del enjuiciamiento por parte de sus tutores, el niño ha sido excluido de su ambiente social, por parte de sus pares en la escuela.

Análisis e Interpretación

Los actos de P.C. han ocasionado juicios valorativos negativos sobre su persona, exclusión social e incluso han imposibilitado su educación. Si nos centramos en el acto específico del niño, causante de dichos efectos, nos podemos percatar que este se constituye en una condensación de afectos y fantasías interrelacionados.

A partir de la transmisión de información en el discurso del niño; el cual fue puramente fantástico, característica propia de su edad; se descubrió que el alimento hurtado representa un intento de sustituir el objeto materno, el objeto nutricio ausente (recordemos la insistente

frase de la madre, “darle de comer a P.”, sintagma fuertemente cristalizado en la estructura mental del niño). La destrucción de lo apropiado simboliza las pulsiones agresivas dirigidas hacia su madre por su abandono y sus abuelos por su forma de trato, así como hacia su propia persona por la ansiedad culposa resultante de la incorporación del discurso juicioso de su medio, consideremos que el niño en sus palabras se refería de manera constante a que “hay personas malas que roban, porque no quieren a la otra gente”, y “cuando roban se sienten tranquilos”. El arrojar los trozos de comida a sus pares demuestra una inminente actitud defensiva respecto a su mundo externo, mismo que desde muy temprana edad le había ocasionado repetido displacer.

A través del juego, mismo que se presentó escaso en el trascurso de nuestra interacción, agrupó siempre pares de objetos medianos con objetos pequeños, excluyendo siempre los grandes. A través de investigación de la actividad lúdica, fue interpretable el deseo de asociación con la madre, a expensas del resto del mundo, amenazante a su individualidad. La presentación gráfica demostró también agresividad, sentimientos de aislamiento y sobre todo, dependencia altamente ansiosa del objeto materno.

Se pudo observar la simbolización en las diversas expresiones del niño, que al lograr ser reconocidas por el mismo, redujeron considerablemente su ansiedad y consecuentemente su comportamiento disocial en la escuela. Salvo las áreas social y afectivo-emocional, su personalidad mostraba un nivel de integración normal a su edad, mas los factores mencionados, impedían un pleno conocimiento de la realidad, e imposibilitaban su consciente actuar dentro de la misma.

Caso II

Nombre: C. C.

Sexo: Masculino

Edad: 6 años

Ocupación: Estudiante

Síntesis Fenoménica

C. C. quién cursa actualmente (2010) preparatoria, es un niño que ha sido señalado por sus pares en la escuela como “raro”, “extraño” o “loco”, lo cual ha ocasionado su extrañeza del ambiente social constituido en la escuela, y la preocupación de su maestra. Los actos del niño difieren ampliamente de los de sus compañeros, encontrándose, en el juego, aparentemente en una desconexión total con la realidad. La temática de sus actividades lúdicas es encontrarse “metido en una burbuja” y dentro de ésta fingir su muerte, a lo cual dedica una considerable porción del tiempo que pasa en la escuela.

El niño vive con sus dos padres, sin embargo, estos trabajan todo el día, lo cual causa que éste solo interactúe con ellos alrededor de 30 m. a 1 h. diariamente. Aparentemente la madre le sobreprotege, dedicándole excesiva atención durante el tiempo compartido. Mientras el padre suele relacionarse con él de una manera punitiva, controladora y en ocasiones físicamente agresiva.

Cuantiosas horas dedica actualmente en su casa, el niño, a jugar “Super Mario 64”, actividad en la que centra la mayor parte de sus tardes.

Análisis e Interpretación

El acto enjuiciado en el niño, el estar “metido en una burbuja”, representa a claras un escape de una realidad con la cual no se identifica, y que es la del mundo externo, dado el displacer brindado por sus objetos paternos. De la misma manera podemos interpretar el fingir su muerte, como un huir de las pulsiones agresivas dirigidas hacia y recibidas de parte de aquellos. Claramente su objetivo es cumplido a través del significante, dado que ha logrado efectivamente un alejamiento de los otros; mismo que, sin embargo, compromete su desarrollo personal.

En su discurso, difícilmente obtenido, fue expreso un ir y venir de la realidad, intercalándola, inmediatamente después al hablar del padre, con fantasías de muerte y relatos referentes a los personajes de “Mario Bros”.

En los dibujos realizados por el niño se observó constantemente una falta de identidad propia, que más allá de su edad, parece significar el no querer identificar lo externo frustrante. No se puede justificar dicha desrealización en lo gráfico con la corta edad del sujeto, dado que en lo relativo a los personajes del juego mencionado, los detalles son mucho mayores. La identificación principal del sujeto mostró ser con “Joshi”, quién “salta muy hasta arriba y corre rapidito, rapidito”, quién tiene la capacidad de huir. A la vez que se huye de ella, se busca a la madre, de quién se espera lo proteja ante el padre punitivo (representado en el dibujo de la familia como un reloj en el cielo, al cual Joshi le da las espaldas, así como a los demás elementos, excepto a una flor).

La complejidad de la estructuración simbólica de C. fue difícilmente alcanzada, dadas sus propias características aislantes; mas a través del diálogo, se logró cierto aumento de sus relaciones sociales, ya que buscó la interacción con los otros niños. Aparentemente su ansiedad social disminuyó considerablemente en dicho ambiente, más no se pudo realizar cambio sustantivo en el hogar.

Caso III

Nombre: L. G.

Sexo: Masculino

Edad: 7 años

Ocupación: Estudiante

Síntesis Fenoménica

El estudiante de preparatoria L. G., me fue referido dado que, según informó su maestra “asusta a sus amigos porque habla de cosas raras”. Al hablar de temas “raros” la maestra hacía referencia a el hábito que tiene el alumno de conversar acerca de profecías referentes al fin del mundo, contenidas por ejemplo en los escritos bíblicos, en Nostradamus y en la mitología maya, principalmente. Dichos temas parecen haber sido aprendidos a través de documentales televisadas, mismas que han cobrado auge en los últimos años.

El niño vive con sus dos progenitores, aunque su padre viaja constantemente por cuestiones laborales ausentándose de él por prolongados periodos de tiempo. La madre sobreprotege al hijo prohibiéndole salir de su casa terminantemente, haciéndole ver junto a ella las documentales en cuestión. Otra persona que parece ser significativa para el niño es la

abuela con quién pasan cuantiosa parte del tiempo en el cual el papá está ausente, el tema predilecto de conversación de la abuela, según relata la madre es “La Biblia” y mayormente “El Apocalipsis”.

La conducta descrita en un primer momento ha afectado ambivalentemente la relación del niño principalmente con sus pares, ya que su discurso los atrae y a la vez los asusta, alejándolos. En lo demás, cuenta la maestra que es un excelente estudiante y que “no le hace nada malo a los demás”.

Análisis e Interpretación

Se pudo evidenciar que el discurso del niño (en este caso su acto o conducta aparente) revela una fuerte carga destructiva y agresiva, misma que, en parte influida por el trato sobreprotector de la madre no ha sido capaz de derivarse físicamente, intelectualizando sus emociones y afectos pulsionales. Dicha carga afectiva ha permitido la identificación con la temática televisiva y del discurso de la abuela.

Por supuesto dicha intelectualización ha permitido un importante desarrollo cognitivo, repercutiendo positivamente en su desempeño escolar. Sin embargo, ha dificultado sus relaciones sociales dentro de la escuela. Sus diversas áreas de personalidad se encuentran claramente desfasadas.

La dificultad de relacionarse con el mundo exterior queda evidenciada en el dibujo de la figura humana, donde las manos han sido omitidas y los ojos oscurecidos. Así se puede observar también en su expresión gráfica un deseo de alejamiento del objeto materno, mismo que queda imposibilitado por la forma de ser de la madre hacia él.

La carga destructiva expresada a través del discurso denota el deseo de romper con dicho lazo, que impide su crecimiento personal en diversas áreas, principalmente en lo afectivo-emocional y en lo social.

La comprensión de su situación filial, cargada destructiva y agresivamente, el niño logró, aunque no del todo, diversificar sus intereses y estabilizar sus relaciones personales. La parcialidad de los resultados logrados fue provocada por la negativa materna respectiva a dar mayores libertades a su “bebé”.

Análisis Integral

A través de los estudios de casos, los cuales habían sido fuerte y negativamente enjuiciados por las personas integrantes de su ambiente escolar, se denotó que los actos considerados “malos” o “inadecuados”, se presentaban como significantes de la estructuración simbólica incorporada por el niño a través de la relación discursiva con sus objetos significativos, principalmente con la madre.

Se hace evidente en que forma la consideración del acto en sí mismo, escindido de su determinante, imposibilita una comprensión objetiva del sujeto. De manera consecuente se comprende cómo todo acto en el niño tiene un objetivo, aunque este no sea evidente a la percepción consciente y sensible, todo significativo se encuentra relacionado necesariamente con su significado, sin el cual éste pierde sentido.

En el acto se expresan afectos, emociones y sentimientos provocados por pulsiones tanto eróticas como agresivas, generalmente entremezcladas y dirigidas indiferentemente hacia el exterior o hacia el sujeto mismo.

Claramente las formas expresivas cambian dado el proceso evolutivo a lo largo del transcurso cronológico de lo psíquico individual, denotando y a la vez afectando el tipo de integración y el desarrollo de las diversas áreas de la personalidad.

En términos generales, el conocer las influencias causantes del acto expreso en el ambiente escolar, permiten a su sujeto la verdadera acción, conscientemente elaborada; y posibilita a los integrantes de sus radios relacionales una comprensión menos sesgada subjetivamente y una interacción menos determinista, prejuiciada y discriminativa hacia aquél.

Capítulo IV

Conclusiones Y Recomendaciones

Conclusiones

- El acto en el niño aparece siempre a modo de significante de una estructuración simbólica y de una integración de su personalidad, ambas específicas a su desarrollo individual, a lo cual es incomprendible si lo desligamos de éstas.
- La estructuración simbólica del niño, es en gran parte incorporada y totalmente estructurada a partir de la relación dialógica con sus objetos significativos, especialmente con la madre.
- Los procesos de sujeción y objetivación se encuentran en una relación de inter-determinación, se construyen mutuamente, a partir de los afectos placenteros y displacientes del niño en reciprocidad con el mundo externo.
- La integración de las diferentes áreas de la personalidad del niño influyen ampliamente en su capacidad expresiva, es decir, determinan la forma del acto manifestado.
- El niño, dentro de sus interacciones escolares expresa sus actos, afectando directamente en el psiquismo individual del otro; convirtiéndolo en objeto de juicio.
- Siendo objeto de la orientación escolar, el acto del niño, se debe comprender la complejidad subyacente a éste, para lograr una comprensión objetiva del mismo.

Recomendaciones

Se recomienda:

- Brindar, en su proceso formativo, al orientador escolar, los conocimientos teóricos necesarios que le posibiliten la comprensión profunda del acto infantil.
- Conocer las relaciones de objeto significativas específicas de los niños concretos, para afianzar así el entendimiento del mismo.
- Alejarse de los juicios valorativos que entorpecen la comprensión del acto, suscitando así un análisis objetivo.
- Promover un trabajo conjunto entre los profesionales de la orientación escolar y psicoterapeutas óptimamente capacitados, para así lograr una labor efectiva y perita.
- Dar mayor atención a los procesos subjetivos, que en última instancia determinan los procesos de aprendizaje, fin de la enseñanza.

Bibliografía

1. Allport, Gordon. **La Personalidad: Su Configuración y Desarrollo**. Barcelona, España: Editorial Herder. 1986. 261 pp.
2. Althusser, Louis. **Freud y Lacan**. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós. 1964. 46 pp.
3. Autores Varios. García, Gustavo y Oscar Flores, Comp. **Introducción a la Filosofía de la Ciencia**. Villa Nueva, Guatemala: Distribuidora Universal 2000. 2009. 371 pp.
4. Braunstein, Néstor & Otros. **Psicología: Ideología y Ciencia**. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores. 1975. 422 pp.
5. Castoriadis, Cornelius. **El Imaginario Social Instituyente**. Traducción Castellana: Volco, Luciana. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación de La Argentina. 1999. 9 pp.
6. Derrida, Jacques. **La Estructura, El Signo y El Juego en el Discurso de las Ciencias Humanas**. Traducción Castellana: Peñalver Patricio. Barcelona España: Editorial Anthropos. 1989. 26 pp.
7. Erickson, Erick. **Desarrollo y Crisis de la Personalidad Sana**. Traducción Castellana: Sarro Maluquer, Ramón. Barcelona, España: Editorial Gijalbro, S.A. 1969. 42 pp.
8. Erickson, Erick. **El Ciclo Vital Completado**. Edición Revisada y Ampliada. Traducción Castellana: Sarro Maluquer, Ramón. Barcelona, España: Editorial Paidós. 2000. 138 pp.
9. Foucault, Michel. **El Orden del Discurso**. Traducción Castellana: González Troyano, Alberto. Buenos Aires, Argentina: Tusquets Editores. 1992. 64 pp.
10. Freud, Sigmund. **Algunas Consecuencias Psíquicas de la Diferencia Sexual Anatómica**. Traducción Castellana: López Ballesteros, Luis. Barcelona, España: Editorial Altaya. 1925. 15 pp.
11. Freud, Sigmund. **El Final del Complejo de Edipo**. Traducción Castellana: López Ballesteros, Luis. Barcelona, España: Editorial Altaya. 1924. 16 pp.
12. Freud, Sigmund. **La Femenidad**. Traducción Castellana: López Ballesteros, Luis. Barcelona, España: Editorial Altaya. 1933. 29 pp.
13. Freud, Sigmund. **La Organización Genital Infantil**. Traducción Castellana: López Ballesteros, Luis. Barcelona, España: Editorial Altaya. 1923. 18 pp.
14. Freud, Sigmund. **Las Pulsiones y Sus Destinos**. Traducción Castellana: López Ballesteros, Luis. Barcelona, España: Editorial Altaya. 1915. 25 pp.
15. Freud, Sigmund. **Los Dos Principios del Suceder Psíquico**. Traducción Castellana: López Ballesteros, Luis. Barcelona, España: Editorial Altaya. 1911. 14 pp.
16. Freud, Sigmund. **Más Allá del Principio del Placer**. Traducción Castellana: López Ballesteros, Luis. Barcelona, España: Editorial Altaya. 1920. 65 pp.
17. Freud, Sigmund. **Teorías Sexuales en los Niños**. Traducción Castellana: López Ballesteros, Luis. Barcelona, España: Editorial Altaya. 1923. 16 pp.
18. Freud, Sigmund. **Tres Ensayos para una Teoría Sexual**. Traducción Castellana: López Ballesteros, Luis. Barcelona, España: Editorial Altaya. 1905. 132 pp.

19. Freud, Sigmund. **Vías de Formación de Síntomas**. Traducción Castellana: López Ballesteros, Luis. Barcelona, España: Editorial Altaya. 1916 - 1917. 29 pp.
20. Harari, Roberto. **El Objeto de la operación del Psicólogo**. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión. 1976. 101 pp.
21. Jung, Carl. **Psicología y Educación**. Traducción Castellana: German de Butelman, Ida. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós. 1961. 114 pp.
22. Klein, Melanie. **El Psicoanálisis de Niños**. Traducción Castellana: De Pichón Rivière, Arminda. Buenos Aires, Argentina: Asociación Psicoanalítica Argentina. 1948. 323 pp.
23. Lacán, Jacques. **De los Nombres del Padre**. Traducción Castellana: Gonzales, Nora. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós. 2007. 112 pp.
24. Lacán, Jacques. **Mi Enseñanza**. Traducción Castellana: Gonzales, Nora. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós. 2008. 152 pp.

25. Lacán, Jacques. **Respuestas a Unos Estudiantes de Filosofía Sobre el Objeto del Psicoanálisis**. Traducción Castellana: Gonzales, Nora. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós. 2007. 22 pp.
26. Peñalver Simó, Mariano. **La Lingüística Estructural y Las Ciencias del Hombre**. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión. 1970. 94 pp.
27. Segal, Hanna. **Introducción a la Obra de Melanie Klein**. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós. 1999. 198 pp.
28. Spitz, René. **El Primer Año de Vida del Niño**. México D.F.: Editorial Fondo de Cultura Económica. 1965. 295 pp.

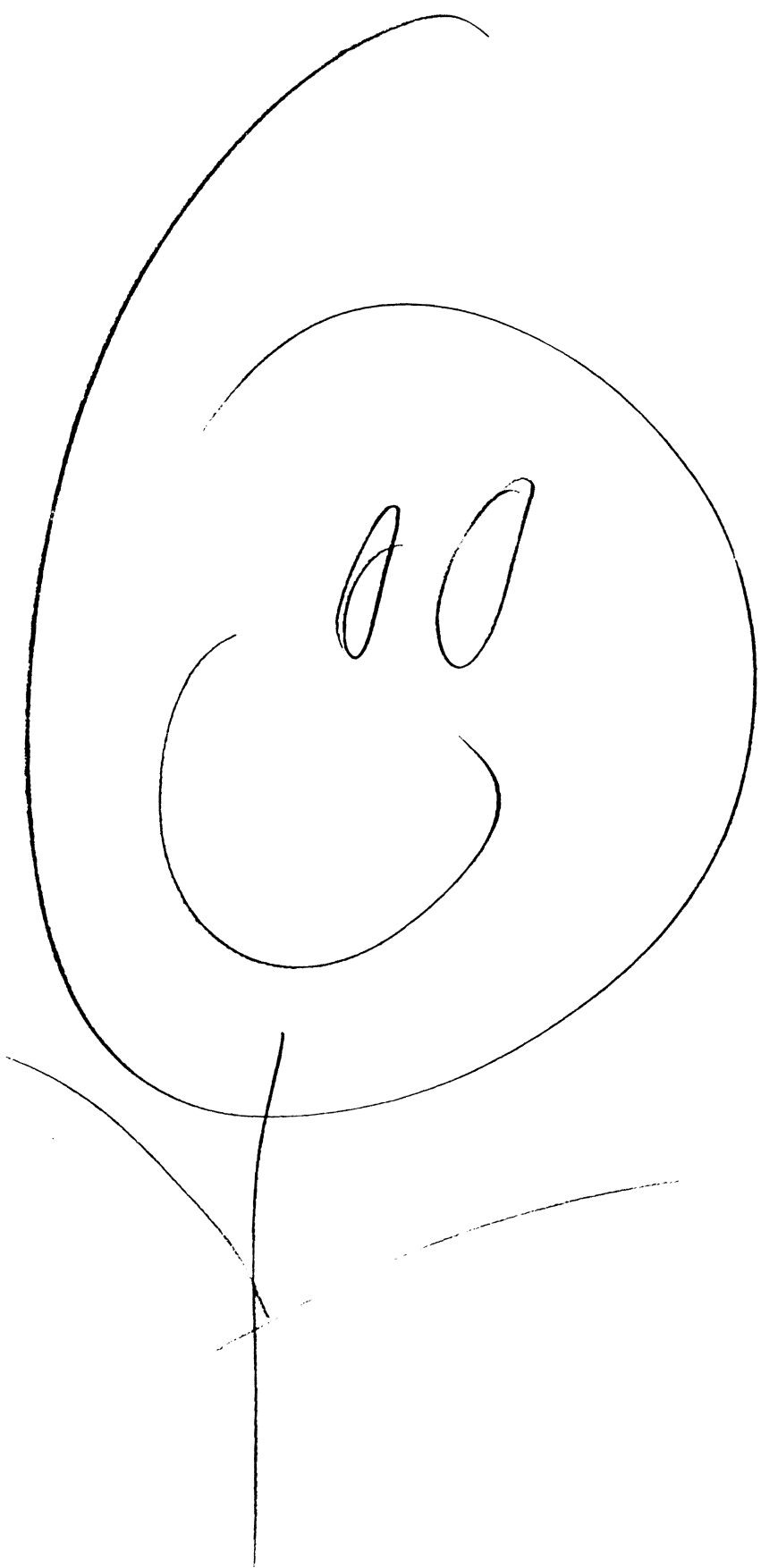
ANEXOS

Cristian

TFW

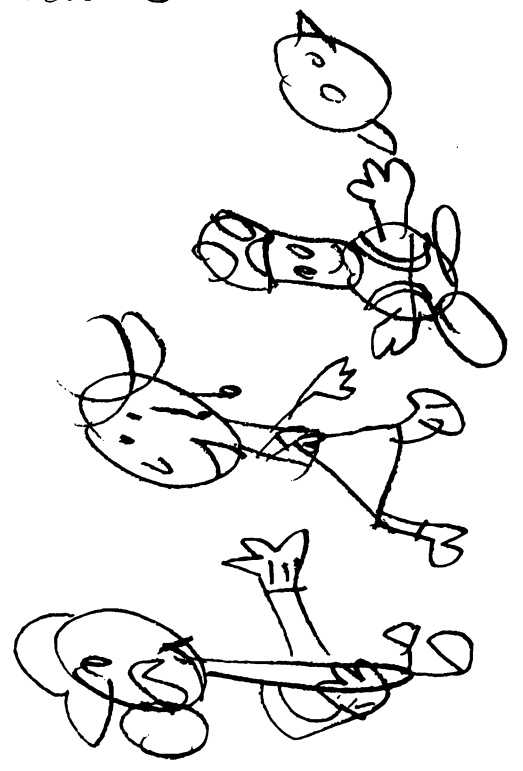
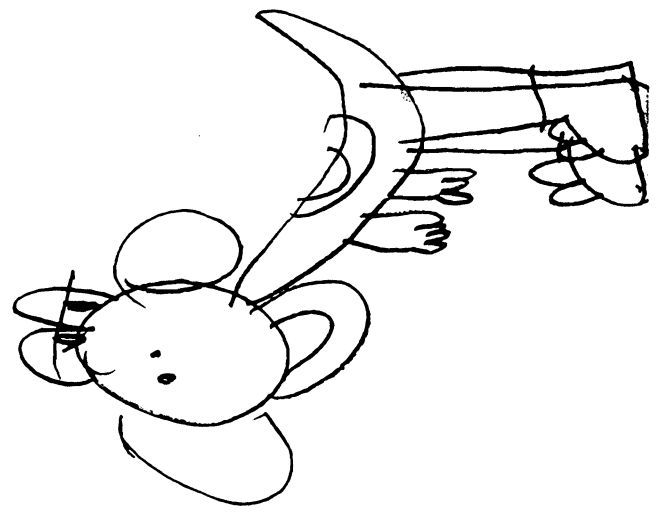
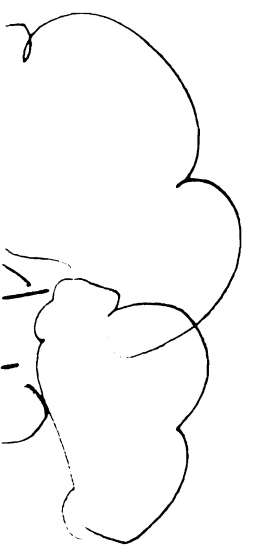
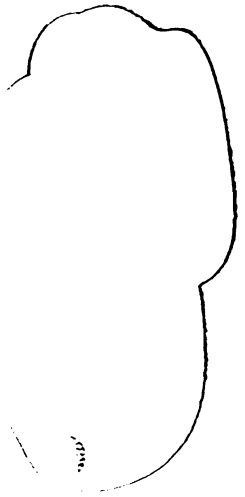
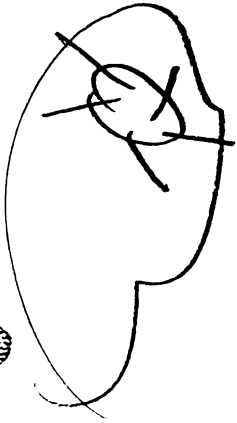
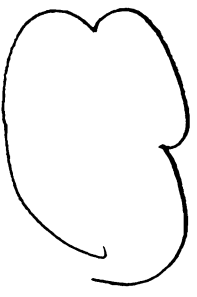


9FH



Cristian

Test Familia



Cristian

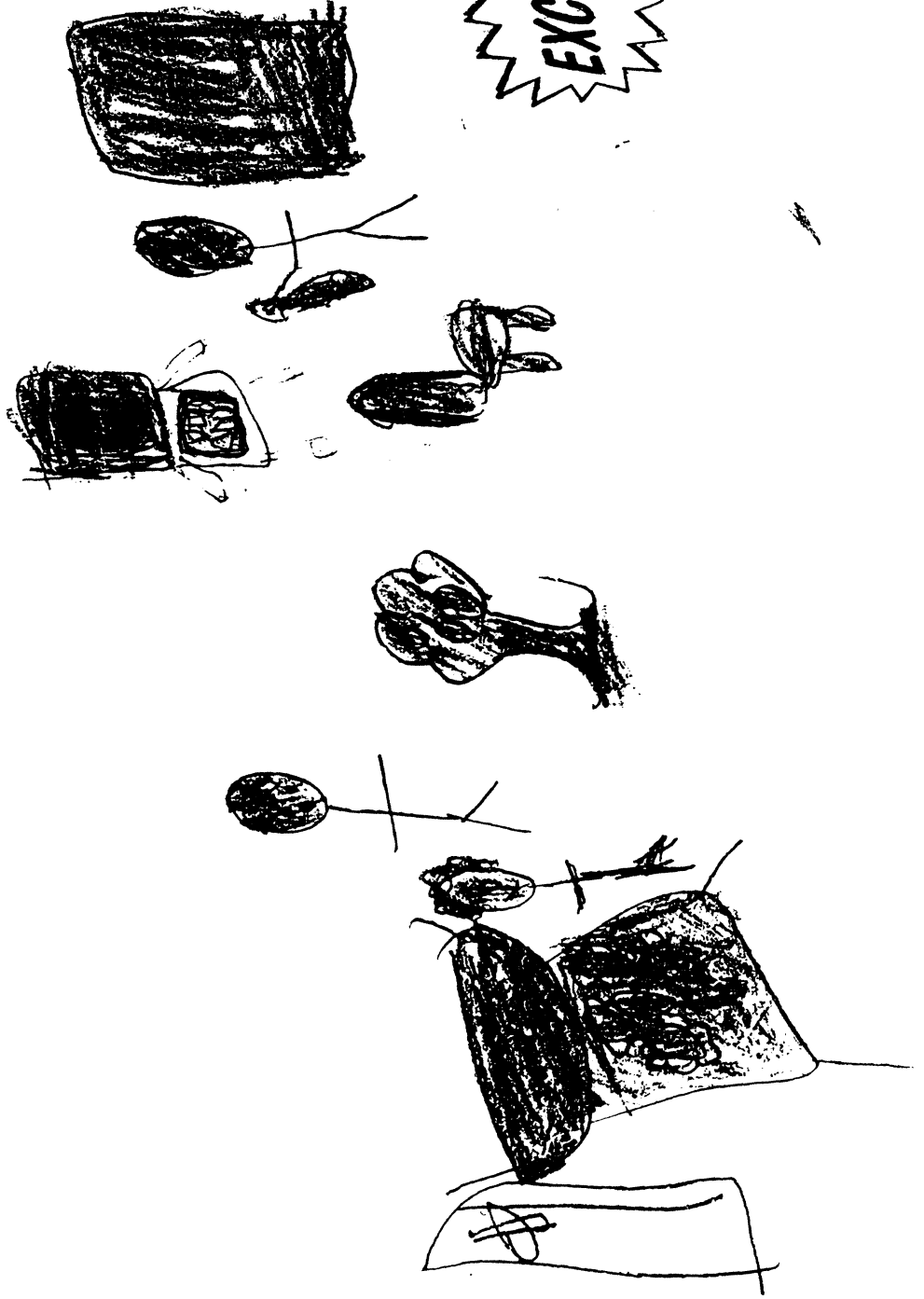
Test Arbol



lado 2

Cristian

Cristian



EXCELENTE
Excellent

Anamnesis Infantil

Datos Generales:

Nombre: C.C. Edad: 6 años Sexo: Masculino Grado: Preparatoria Lugar y Fecha de Nacimiento: Guatemala, Febrero de 2004 Nombre de la Madre: A.C. Nombre del Padre: C.A.

La madre de C.C. tiene 47 años, es maestra a tiempo completo, católica y casada. El padre por su parte tiene 45 años, es bachiller, se dedica a las ventas de religión católico, casado.

Motivo de Consulta:

“Él juega solo todo el tiempo, a que está metido en una burbuja y habla mucho de muerte, y es bien raro con sus compañeros” maestra.

Historia del Problema Actual:

Desde que llegó al colegio nunca se ha relacionado con sus demás compañeros, solo se dedica a su comportamiento fantástico.

Conducta Habitual:

Suele encontrarse retirado del grupo e iniciar la conducta señalada, a lo cual dedica bastante tiempo en el día.

Historia Personal:

A) Periodo Prenatal

La madre quedó embarazada a sus 40 años de edad, el padre tenía 38; fue el segundo embarazo, mismo que cuentan fue accidental, hubo control prenatal, el parto fue atendido por un médico. La madre consumió prenatales y dieta especial señalada durante los 9 meses de embarazo. Ambos padre sufrieron durante ese periodo de estrés, causado por el aumento de las labores en casa y en el trabajo.

B) Periodo Perinatal

El parto fue atendido en el Hospital Novicentro por un médico, la labor duró aproximadamente entre 6 y 7 horas, hubo llanto espontáneo, fue expulsada primero la cabeza, pesó 8 libras y midió 26 centímetros al nacer.

C) Periodo Posnatal

Permaneció 2 días en el Hospital, se le dio pecho hasta los 7 meses; aproximadamente al año empezó a ingerir alimentos sólidos como purés de verduras, compotas y arroz. Su sueño fue normal durante los primeros meses, durmiendo durante la noche y en periodos diurnos.

D) Desarrollo Neuropsíquico

Del desarrollo motor se puede señalar lo siguiente: Sostuvo la cabeza a los 3 meses, volteó el cuerpo a los 7 meses, Se sentó a los 11 meses, gateó a los 13 meses, caminó con ayuda a los 16 meses, subió gradas a los 20 meses, corrió a los 3 años y medio, saltó a la misma edad, pintó a los 5 años, hizo rayas a los 4 y medio años, dibujó garabatos a los 4 o 5 años. Su lateralidad es diestra. Con respecto al control de esfínteres sabemos que avisó a los 2 años y medio para orinar y defecar, esto lo hizo verbalmente. Sonrió por vez primera allá por los 6 meses, gargeó a los 7 meses, vocalizó a los 9 meses, dijo frases a los 2 años, oraciones a los 3 años y siguió instrucciones a partir de un medio año después.

En cuanto al sueño, el niño suele dormir desde las 20:30 o 21:30 horas hasta las 6:00 horas, en su propio cuarto y sin ninguna compañía; a veces se despierta asustado y a veces habla dormido.

Le gusta comer pizza, hamburguesas y frituras; rechaza las verduras. Desayuna a las 6:30 junto a sus padres, almuerza solo a las 14:00 y cena solo a las 19:00. Además suele refaccionar en la escuela.

Ha recibido las vacunas descritas a continuación: Sarampión (0 años), poliomielitis (0 años), tosferina (0 años), rubeola (6 meses) y B.C.G. (2 meses). Sufrió Paperas a los 5 años de edad.

Un su tío padece de VIH.

Su relación con las demás personas suele ser distante. Gusta jugar Nintendo, donde su juego favorito es Super Mario 64, y juegos imaginarios. Juega, algunas veces, con niños de su edad. Sus animales favoritos son aquellos del Nintendo (Joshi, Donkey Kong, etc.). Prefiere estar solo; le es indiferente ir a reuniones sociales, mas en estas se aísla del grupo. Puede bañarse, vestirse, amarrarse los zapatos, servirse sus alimentos y comer por su propia cuenta.

Ingresó por vez primera a la escuela, en 2006, a la edad de 2 años; lugar donde su rendimiento ha sido promedio. Su relación con los maestros es descrita como normal y apegada. En los recreos suele jugar solo, a estar encerrado en una burbuja. La familia no suele premiar ni castigar su rendimiento escolar, aunque el padre suele ser punitivo y distante.

Historia Familiar:

Vive con su padre, con su madre y con su hermana de 8 años; el primero de 38 años de edad, quien por medio de su trabajo de vendedor aporta aproximadamente Q11,000.00 al mes. Su madre que trabaja de maestra, aporta mensualmente Q6,000.00 al hogar. El estado de salud de ambos es bueno físicamente.

Las relaciones entre los miembros de la familia son escasas y distantes, el padre suele ser punitivo, aunque no físicamente violento. Entre los padres la relación es estable. El niño tiene mejor relación con su madre. La relación de los padres con su hermana es distante. En relación a su hermana se suele presentar la competencia. El niño hace su cama, calienta y sirve su comida. El padre suele criticar la conducta del niño.

La entrevista fue realizada el día lunes, 22 de febrero de 2010, en las instalaciones del Colegio Mixto San Agustín.

Allan Rodrigo Hernández Funes

Entrevistador

Resumen

“El Acto como Significante de la Estructuración Simbólica y de la Integración de la Personalidad del niño, En el Ambiente Escolar” parte del hecho objetivo de la práctica de la orientación escolar, donde en la mayor parte de los casos se ha desligado el acto del niño de sus determinantes intrapsíquicos.

Dicho fenómeno ha ocasionado un empobrecimiento en la comprensión del objeto de estudio, es decir, ha imposibilitado la comprensión de la totalidad del objeto, aprehendiendo únicamente su manifestación final, y enjuiciando a su sujeto desde ésta.

Se comprende que el acto es lo significativo de una personalidad integrada de una forma específica y de una estructuración simbólica incorporada a ésta. Si la estructura es una interrelación de elementos que se determinan mutuamente, esta complejidad constituida es en la cual debemos buscar significado.

Dichos elementos que fundan el sujeto son incorporados a través de la relación que el niño sostiene con quienes lo rodean y que son percibidos a manera de objetos significativos, sujeto y objeto son cada uno causales del otro. El discurso sostenido por aquellos, pasa a formar parte del niño, expresándose, según su nivel de desarrollo en distintos posibles tipos de actos, entendibles en su composición completa a través del significante.

A través del estudio detallado de casos; donde además del discurso verbal, se analizó el juego y la producción gráfica; se pudo dar cuenta de lo hasta aquí expuesto, comprobando la utilidad de la comprensión de lo subjetivo al acto del niño en su abordaje.